



## I N T R O D U C C I O N

En un pequeño artículo inédito, publicado por la International Erich Fromm Society, el Dr. Fromm plantea los alcances y las consecuencias de las doctrinas sobre el "aprendizaje" con el menor esfuerzo y sin dolor.<sup>1</sup>

Se refiere al hecho de que orientada ahora la educación hacia el estudio de tecnologías al servicio de la industria, todo el resto que signifique cultura, aprendizaje de vida, valores humanos, etc., ha perdido importancia y su estimulación parece no ser necesaria.

El progreso tecnológico disminuye la cantidad de energía humana que se necesita para la producción de mercancía y los procesos de pensar y memorizar también son reemplazados por mayores y mejores computadoras. Los individuos se forman y crecen cada vez más dentro de masas anónimas que buscan un comportamiento uniforme que los identifique y les permita sentirse unidos a los demás.

Hay dentro de éste una cierta condición de engaño; el sistema social actual se basa en el principio ficticio de que nadie debe ser forzado a hacer lo que no le gusta, que los alcances que cada uno obtiene de la educación devienen de la libertad individual y de la libre expresión, pero son consecuencia de la sustitución de una autoridad abierta por una autoridad anónima que determina los intereses y las necesidades de los demás.

Todo esto es lo que lleva a las doctrinas del aprendizaje con el menor esfuerzo y sin dolor, lo que se alza como otra barrera en el aprendizaje del arte de vivir.

Estas doctrinas del "sin esfuerzo" y "sin dolor", considera Fromm, también ocultan una cualidad fóbica: evitar dentro de cualquier circunstancia dolor y sufrimiento tanto físico como mental, por la promesa que el progreso moderno exalta de llevar al hombre a la tierra prometida de la existencia indolora, perennemente placentera; lo que determina en la gente una especie de fobia crónica al sufrimiento.

Fromm se refiere aquí a dolor y sufrimiento en el más amplio sentido de las palabras, a todo aquello que significa la necesidad de que ejerzamos un esfuerzo y una disciplina, así sean

---

<sup>1</sup> International Erich Fromm Society; Newsletter No. 6, Diciembre 1988, p. 8-10.



xii

desagradables con el propósito de obtener las metas que nos proponemos; por ejemplo, estudiar una materia no interesante pero necesaria para adquirir los conocimientos en los que estoy interesado, o jerarquizar las actividades que permitan, sin deteriorar el disfrute de la vida, concentrarme en lo que es esencial para el logro de metas, a veces mediatas, mejores que las inmediatas.

El aprender a vivir, con dolor y sufrimiento, forma parte del desarrollo del hombre y no entenderlo así es un engaño, de igual manera que la felicidad es otra parte del proceso de la vida; ambas deben conjuntarse; tratar de vivir sólo dentro de uno de estos aspectos es enfermizo.

La experiencia de la solidaridad humana tiene uno de sus más recios pilares en la experiencia, del sufrimiento propio y la relación con el sufrimiento de los demás.

El artículo de Fromm resulta harto interesante, en relación a la presentación de nuestro Anuario 1989. Esfuerzo, disciplina, sufrimiento y placer; nada masoquista, desarrollo real.

Estamos presentes en el ámbito científico con un esfuerzo permanente y persistente que nos hace crecer. Nuestros amigos se incrementan y aceptan participar cada vez más enriqueciéndonos con los conocimientos que dominan en campos afines al psicoanálisis humanista.

Música, educación, literatura, filosofía, religión, sociología, antropología, cine, arte, unido al sociopsicoanálisis, a la investigación clínica y a nuevas posibilidades teóricas, todo unido en pos de una meta común: tratar de descifrar un poco más el insondable misterio del hombre, a través de un hilo común, la visión humanista del hombre, redundancia en la que es necesario insistir frente a las cada vez más frecuentes visiones no humanistas del ser humano.

Enfatizamos nuestro agradecimiento, ya expresado de modo personal, a cada uno de los participantes en este Anuario 89, así como a la comisión editorial encargada de su publicación, que coordina Salvador Millán.

México, D.F., Mayo de 1989.

Mario Augusto Reyes R.,  
Director.